



Cuarta Semana de Pascua 12-18 mayo 2019



Buen Pastor: mirada profunda a la naturaleza

“ La persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas. Así asume en su propia existencia ese dinamismo trinitario que Dios ha impreso en ella desde su creación.

Papa Francisco,
Laudato sí, n. 240

“ Jainkoak badu egitasmoa bai zuretzat eta baita niretzat ere. Pertsona izatea, kristau izatea, seme eta alaba maite eta kutun izanik, Jainkoak anai-arreben mundua eta pertsona bakoitzarentzako misioa amesten duela onartzea da.

Elizbarrutiko III. Ebanjelizatze-
Egitasmoa or. 1

Evangelio

Juan 10,27-30

En aquel tiempo, dijo Jesús:

- Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre.

Yo y el Padre somos uno.



Ser uno guiados por el Buen Pastor

Buen Pastor... ¡Qué bien suenan estas dos palabras en los oídos de quienes la vida les presenta dificultades y sufrimientos!. Especialmente a las personas enfermas que hoy les recordamos con cariño. El Buen Pastor es un personaje bueno y sencillo, que se desvive por sus ovejas, corre tras ellas para que ninguna se pierda.

Nosotros, los cristianos, tenemos necesidad de que haya verdaderos pastores en la Iglesia. Pastores de Misericordia, dispuestos a cuidar con celo de las ovejas y a no dejar que ninguna vague dispersa. Nos lo recuerda Jesús en el Evangelio. Es una semejanza de sí mismo.

También nos dice que el Padre y Él son uno, con una misión importante: cuidar todas las criaturas, especialmente de nosotros para que encontremos nuestro lugar, nuestro hueco, en la Iglesia y en la sociedad. Y así formemos la gran Familia universal en búsqueda de la presencia de Dios.

El Padre, como lo describe Jesús, nos invita a reconocer la creación como obra de sus manos amorosas.

Cuidar el medio ambiente, el entorno natural, es colaborar en la obra de Dios, y cuidándolo vivimos la ecología integral, respetando a la naturaleza y ayudando a las personas como el Buen Pastor. Vivir la ecológica integral es sabernos parte de la obra de Dios.

En definitiva, cuidar la casa común, la casa de todos, nos hace tener la misma mirada profunda del Buen Pastor, que nos mimas, acompaña y guía en nuestro caminar.